

En este número, diálogo sobre:

- SANTIDAD PARA TODOS
- «INCUNABLE», TEMA POLEMICO
- LA POBREZA
- LA FORMACION EN LOS SEMINARIOS
- HISPANOAMERICA
- PARROQUIAS PARA RELIGIOSOS
- MISIONES POPULARES
- LOS HOMBRES DEL CAMPO



Editorial

DIALOGO

NO es la primera vez que un número íntegro de INCUNABLE se dedica al diálogo. Como en aquella otra ocasión, también ahora ha ocurrido que han saltado a nuestras páginas unos cuantos temas actuales, vivos, apasionantes, y los lectores se han volcado a hacer observaciones sobre ellos. Tantas que ni siquiera dejando todas las secciones habituales hemos podido dar curso a todas las que estaban esperando. Y, como entonces, queremos señalar la significación del hecho.

Porque en las páginas que siguen vemos algo más que una fortuita coincidencia de observaciones dispares, que han venido de los más lejanos rincones. Vemos, ante todo, una palestra en la que todos podemos aprender a discutir serenamente. Partiendo del principio de que también los demás buscan la verdad, y con no menor sinceridad y empeño que nosotros mismos. Sacando como consecuencia que no hay por qué llevar las cosas a un terreno personal, como lo han hecho algunos comunicantes, cuyas cartas no podemos publicar por lindar casi en el insulto. Templando nuestros nervios y ejercitando nuestra humildad.

Vemos también un espléndido medio de mantenerse en contacto con la vida. La Redacción de un periódico, por más metidos en su ambiente que estén los que la componen, reflejará siempre y necesariamente ese ambiente en que ellos viven. Los lectores, dispersos, implicados en tareas muy diversas, traen el eco que las opiniones de la revista causan en sus respectivos ambientes. Lo que a nosotros nos podía parecer claro y sencillo, naturalísimo, aparece oscuro y complicado, artificioso, en otros ambientes. Así, las observaciones que de allí

llegan sirven para mantener ese saludable contacto con la vida, que es el aire puro que necesita toda revista. Nada de cerrarse sobre sí misma y ponerse al servicio tan sólo de sus propias ideas. La vida viene de fuera, con esas cartas y esas observaciones.

Pero vemos, ante todo, un medio de buscar la verdad. ¿No es cierto que muchas, muchísimas veces quedamos sorprendidos al leer esas observaciones, y rectificamos nuestros criterios? ¿No es cierto que nuestra visión de los problemas se enriquece extraordinariamente cuando otros nos proporcionan nuevos datos y nos ponen en la pista de soluciones en las que no habíamos pensado? La inteligencia humana es limitada. Como limitada es también la experiencia que un hombre puede tener. Por eso siempre podemos recibir algo de los demás, que completan nuestro entendimiento o nuestra vida. Entre todos contribuiremos al esclarecimiento de la verdad.

Siempre, desde su fundación, concebimos a INCUNABLE como obra común. Una obra hecha entre todos, con auténtico espíritu sacerdotal, con humildad no fingida. En la que, bajo el influjo de un sincero deseo de acertar, cada cual hiciera su aportación. Esto ha sido una realidad unas veces más intensa y otras menos. Siempre, con todo, ha sido un ideal al que aspirábamos. El número que hoy tienen nuestros lectores en sus manos no es, por consiguiente, más que una manifestación más entre tantas de hacer de INCUNABLE una auténtica obra común a su Redacción y a sus lectores.